

Martes XXVII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Quiso revelarme a su Hijo para que yo lo anunciaré entre los paganos.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas
1, 13-24

Hermanos: Ciertamente ustedes han oído hablar de mi conducta anterior de el judaísmo, cuando yo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla. Deben saber que me distinguía en el judaísmo, entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, por que los superaba en el celo por las tradiciones paternas.

Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre, por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin siquiera ir a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me traslade a Arabia y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años fui a Jerusalén, para ver a Pedro y estuve con él quince días. No vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el

pariente del Señor. Y Dios es testigo de que no miento en lo que escribo.

Después me fui a las regiones de Siria y de Cilicia, de manera que las comunidades cristianas de Judea no me conocían personalmente. Lo único que había oído decir de mí era: “El que antes nos perseguía, ahora va predicando, ahora va predicando la fe que en otro tiempo quería destruir”, y glorificaban a Dios por mi causa.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 138

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente:
tú conoces cuándo me siento y me levanto,
desde lejos sabes mis pensamientos,
tú observas mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Tú formaste mis entrañas,
me tejiste en el seno materno.
Te doy gracias por tan grandes maravillas;
soy un prodigio y tus obras son prodigiosas.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Conocías plenamente mi alma,
no se te escondía mi organismo,
cuando en lo oculto me iba formando
y entretejido en lo profundo de la tierra.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. - María escogió la mejor parte.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: “Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude”.

El Señor le respondió: “Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES MARTES XXVII DEL T. ORD.

Sacerdote: Invoquemos a Dios, esperanza de su pueblo, diciendo: **R/. Escúchanos, Señor.**

* Te damos gracias, Señor, porque hemos sido enriquecidos en todo por Cristo, tu hijo; haz que por él crezcamos en todo conocimiento. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor.**

* En tus manos, Señor, están el corazón y la mente de los que gobiernan; dales, pues, acierto en sus decisiones para que te sean gratos en su pensar y obrar. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor.**

* Tú que a los artistas concedes inspiración para plasmar la belleza que de ti procede, haz que con sus obras aumente el gozo y la esperanza de los hombres. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor.**

* Tú que no permites que seamos tentados por encima de nuestras fuerzas, da fortaleza a los débiles, levanta a los caídos. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Suba nuestra oración hasta ti, Padre de clemencia y descienda sobre nosotros tu bendición; así, con tu ayuda, seremos salvados ahora y por siempre. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**